



K

RETURN OF KINGS
SUZUKI SUZU / GoRA

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K – PROJECT WORLD

EPÍLOGO: TRES PERSONAS

Mirando hacia atrás, el incidente que convirtió a todos los humanos en seres sobrenaturales no fue más que un sueño fugaz. Aunque el desastre afectó no sólo a Japón sino también a otros países, los daños humanos se mantuvieron al mínimo gracias a las medidas tomadas por "Tokijikuin". Debido a que todo terminó en tan solo unas horas, muchas personas no notaron nada hasta que todo terminó.

El mundo todavía está alborotado. Los medios de comunicación exigen enérgicamente una investigación sobre la verdad y la rendición de cuentas. Ahora que la existencia de poderes sobrenaturales se ha hecho de conocimiento público, es sólo cuestión de tiempo antes de que salga a la luz el hecho de que el gobierno lo ha encubierto durante más de 70 años después de la guerra.

Sin embargo, tendremos que esperar más tiempo hasta que eso suceda.

Para los seres sobrenaturales, la vida normal estaba regresando. Cada día era como cualquier otro: despertar, comer, ducharse, ir a trabajar.

Sin embargo, la frecuencia del "trabajo" ha aumentado ligeramente.

Munakata estaba esperando a Fushimi cuando regresó a su base.

Probablemente no fue a la puerta principal a saludarlo. Por casualidad se encontraron. Aún así, pareció entender la misión de Fushimi, giró sobre sus talones y habló.

"Por favor, infórmame."

Fushimi comenzó a seguirlo, sus labios se curvaron.

"...Después de recibir un informe de que unos Strain y "Homura" estaban peleando en Shizume, tres miembros de las Fuerzas Especiales acudieron al lugar. Aseguraron de manera segura a los dos Strain que ya habían comenzado a escapar y recientemente regresaron a la base."

"Hm."

Munakata respiró hondo y sacudió la cabeza.

"Aunque han pasado 10 días desde la destrucción de la "Pizarra", parece que los poderes sobrenaturales de las personas no han desaparecido por completo. Incluso cuando el poder de Hisui Nagare, quien estaba conectado a la "Pizarra", e Isana Yashiro, quien causó el estallido de poder real, desapareció rápidamente..."

"Es cierto que poco a poco se está debilitando."

"Sí. En realidad, la "Espada de Damocles" ha desaparecido y el "Rey" ya no puede desplegar el Sanctum. Sin embargo, en ese incidente, personas de todo el mundo temporalmente han adquirido capacidades sobrenaturales. La mayoría de ellos han perdido su poder, pero estoy seguro de que todavía quedan bastantes. Especialmente aquí en Tokio, donde estaba ubicada la "Pizarra"."

Fushimi refunfuñó en tono disgustado.

"¿Continuará nuestro trabajo por el momento?"

"Todavía parece que sí."

Fushimi miró fijamente la espalda de Munakata mientras respondía.

Aún no. Esto significa que llegará el momento en que se cuestionará el significado de la existencia de "Scepter 4".

Munakata está perdiendo su poder como "Rey". Para él, la "Espada de Damocles" se estaba desmoronando, por lo que eso podría considerarse una bendición disfrazada.

Sin embargo, al mismo tiempo, era un problema que afectaría la supervivencia del clan conocido como "Scepter 4". ¿Tiene todavía algún sentido servir al "Rey" que ha perdido su poder? Cuando todos los seres sobrenaturales, incluidos ellos mismos, pierdan sus habilidades sobrenaturales debido a la desaparición de la "Pizarra", ¿tiene realmente algún sentido mantener a "Scepter 4"?

Fushimi no es el único que tiene esa duda. Está seguro de que muchos miembros del clan y las Fuerzas Especiales piensan lo mismo, incluso si no lo dicen en voz alta.

Sin embargo, Munakata no respondió a las preguntas de su subordinado.

¿Aún no tiene una respuesta o cree que cada persona no tiene más remedio que encontrar una respuesta a esa pregunta?

Cuando pensó en eso, llamaron a su PDA.

"Discúlpame."

Fushimi reflexivamente tomó el PDA y presionó el botón de llamada.

Fue un fracaso. Lo que salió del puerto telefónico fue una voz vulgar y ruidosa.

"¡Bastardo, Mono estúpido! ¿Por qué nos estás robando? Ese Strain era la presa de "Homura"..."

Fushimi colgó la llamada sin decir una palabra.

Munakata se quedó quieto. El rostro finalmente se volvió hacia él. Al ver la leve sonrisa en sus labios, Fushimi desvió la mirada y volvió a decir.

"Mis disculpas."

Munakata dijo en broma.

"¿No dijiste que el Strain había sido capturado sin "incidentes"?"

"Si, son sólo los extras haciendo berrinche."

Fushimi respondió sin dudarlo, y Munakata simplemente se rió y miró hacia adelante.

Awashima se acercaba desde el otro lado del pasillo. Cuando se detuvo frente a Munakata y saludó, dijo en un tono nítido...

"Capitán. El Primer Ministro ha solicitado una reunión. Le gustaría discutir medidas para contrarrestar a los Strains en el extranjero. ¿Aceptas la petición?"

"Está bien. Vayamos de inmediato."

Asintiendo, Munakata aceleró su paso con Awashima a cuestas.

Fushimi se detuvo y miró fijamente su espalda. De ahora en adelante, no es su territorio. No podía hacer política ni negociar porque estaba cansado.

Pensó Fushimi mientras veía a Munakata alejarse en la distancia.

Quizás Munakata tenga todas las respuestas. ¿Qué pasará con el mundo en el que se han revelado poderes sobrenaturales? ¿Cómo cambiará a partir de ahora el clan que ha perdido sus poderes sobrenaturales? Anticipar y luego reaccionar. Porque ese es Reisi Munakata.

Y Fushimi también.

El PDA volvió a llamar. Esta vez, se aseguró de revisar a la persona antes de atender. La tranquila voz de Akiyama sonó.

"Fushimi-san, tengo otro informe. Se produjo un robo en el banco Takeido Ekimae. Creo que se debe a un Strain."

Fushimi resopló y respondió.

"Aquí Fushimi, entendido. Estaré en camino de inmediato. Por favor, preparen un vehículo de transporte."

Luego, él también comenzó a caminar rápidamente.

Fushimi tampoco es más que Fushimi Saruhiko. Ser un ser sobrenatural es solo uno de sus factores. Incluso si pierde sus poderes sobrenaturales o el mundo cambia, Fushimi será Fushimi.

Por lo tanto, lo que tiene que hacer sigue siendo lo mismo.

Sólo hará su trabajo.

+++++

Kusanagi terminó de pulir el vaso.

Puso un vaso frente a él y dos vasos al otro lado del mostrador, frente al taburete. Después de colocarlos con cuidado, Kusanagi encendió la lámpara.

La dejó alguien que frecuentaba esa tienda hace mucho tiempo. Era un tipo problemático que se dedicaba a diversos pasatiempos, pero dejaba las cosas que coleccionaba para esos fines en la tienda. La razón por la que Kusanagi sabe cómo usar una lámpara es porque esa persona lo obligó a aprender.

Los vasos emitían un brillo misterioso debido a las llamas parpadeantes en el mostrador.

Mirándolo con los ojos entrecerrados, Kusanagi abrió la botella y vertió el líquido ámbar en el vaso.

Una voz resonó en el bar silencioso.

"Vaya, huele bien."

Totsuka estaba sentado en un taburete, mirando inocentemente el vaso con su habitual expresión amable en su rostro.

Junto a él, Suoh levantó su vaso y se lo llevó a la boca.

"...No está mal."

Totsuka sostuvo el vaso con ambas manos, pero no lo tomó, sólo disfrutó del aroma. Pregunto, mirando a Kusanagi con una gran sonrisa.

"Pero, ¿está bien, Kusanagi-san? Esta es una botella importante, ¿no?"

"...Bueno, de vez en cuando, ¿por qué no?"

Sí. A veces algo como eso sería bueno.

Suoh resopló. Se llevó un cigarrillo a la boca e intentó encenderlo, pero el encendedor no se encendió. Kusanagi se encogió de hombros, encendió el Zippo y se lo tendió. Suoh miró a Kusanagi y luego acercó la punta de su cigarrillo a la luz del Zippo.

La punta del cigarrillo ardía al rojo vivo y el humo blanco exhalado flotaba a la luz de la lámpara.

Totsuka apoyó su barbilla en el mostrador y lo miró divertido.

Kusanagi también levantó lentamente su vaso, entrecerrando los ojos detrás de sus gafas de sol. En ese momento, la puerta del bar se abrió con el fuerte sonido del timbre.

"¡Maldita sea...! ¡Acaban de robar mi presa!"

"¡Yata-san! ¡Ya habrá otra oportunidad! ¡La próxima vez, hagamos gritar a los tipos de azul!"

Yata, Kamamoto y el resto de "Homura" entraron al bar mientras charlaban ruidosamente entre ellos.

Kusanagi parpadeó como si acabara de despertar y los miró. Mientras hablaban entre ellos, comenzaron a tomar posiciones en los lugares deseados.

No había nadie sentado en el taburete al otro lado del mostrador frente a Kusanagi.

Aún sosteniendo el vaso, Kusanagi miró fijamente el taburete vacío.

"Izumo."

Kusanagi miró hacia dónde provenía esa voz.

Anna estaba allí. Estaba sentada en un taburete, mirando en silencio el vaso que todavía estaba allí.

Sus ojos carmesíes se volvieron hacia Kusanagi.

Kusanagi colocó su cigarrillo en el cenicero y sonrió en silencio.

"...Bienvenida."

+++++

Desde el techo del edificio, Mishakuji Yukari miraba hacia un gran agujero.

El agujero, que también se llamaba Yomito Crossing o Yomito Gate, estaba rodeado por un cordón amarillo y escasamente patrullado por la policía. Parecían estar bastante distraídos, algunos se contenían los bostezos, otros simplemente miraban sin comprender y nadie notó la presencia de la persona sospechosa parada en el techo, Mishakuji.

Eso marcó el final de todo.

Ese lugar ya tiene poco significado para ellos. "Jungle" se disolvió y la mayoría de los miembros del clan renunciaron a su poder o se escondieron en el mundo como personas con poderes sin clan. El Clan Verde ya no existe en ningún lugar del mundo. Lo que hay allí es sólo un agujero, una lápida para aquellos que alguna vez intentaron derribar el mundo.

Por eso Mishakuji sostiene un ramo de flores en sus manos.

"...Iwa-san. Narare-chan. ¿Se divirtieron?"

Mishakuji murmuró eso y tiró el ramo.

Mientras se esparcían los pétalos, el ramo cayó al fondo de la lápida como si fuera succionado.

"Nagare... Iwa-san..."

Kotosaka en su hombro gritó con voz ahogada. Los pájaros no pueden derramar lágrimas. En cambio, bajó la voz, quizás como homenaje a sus amigos más cercanos.

Como si le secara las lágrimas, Mishakuji acarició sus plumas con las yemas de sus dedos.

Luego giró lentamente sobre sus talones. Lo llamo cuando paso junto al chico que estaba parado atónito.

"¿Vamos?"

Sukuna no respondió nada. Se mordió el labio, frunció el ceño y parecía como si estuviera reprimiendo algo desesperadamente.

Mishakuji fingió no verlo.

De repente, recuerdo algo del pasado. Mishakuji también perdió algo importante en su infancia. Su familia, su primer maestro. Todo fue arrebatado por una violencia irresistible.

Al menos, ese no es el caso con las muertes de Nagare e Iwafune. Vivieron, lucharon y murieron por sus deseos. Aunque puede haber tristeza y luto, no debería haber arrepentimientos.

(Me divertí. Iwa-sa, Nagare-chan.)

En lugar de los muertos que no dieron una respuesta, Mishakuji caminó hacia adelante, dando su propia respuesta.

Sukuna también se secó los ojos bruscamente con la manga y comenzó a seguir a Mishakuji. Miró hacia atrás sólo de vez en cuando, mirando el agujero con un rastro de arrepentimiento en sus ojos, pero luego se giró hacia adelante y comenzó a caminar con dificultad.

+++++

"¡Espera, espera, Wagahai-chan, tu falda se está levantando! ¡Se está levantando!"

"¿Nya?"

Kukuri rápidamente agarró los hombros de Neko mientras saltaba como si estuviera bailando. Rápidamente le subió la falda, que se había quedado atrapada en su bolso y se había enrollado. Mientras Neko parpadeaba, Kukuri habló en un tono similar al de una madre enseñando a un niño pequeño.

"Ya sabes, Wagahai-chan. La falda de tu uniforme tiende a levantarse fácilmente, así que no debes moverte demasiado vigorosamente, ¿de acuerdo?"

"Mmm... estoy muy apretada..."

Neko hizo un puchero de insatisfacción, pero obedientemente permitió que Kukuri hiciera lo que quisiera. Ella fue quien dijo que quería unirse a la escuela, y si ese era el caso, tenía que escuchar a su maestra, Kukuri, porque Kuro se lo había dicho.

"¡Sí, esto está bien!"

Después de ajustarle adecuadamente la ropa, Kukuri miró a Neko con seriedad.

"Vaya, nunca esperé que Wagahai-chan se mudara aquí. ¡Y en un momento como este!"

"Jejeje~. ¡Encantada de verte! ¡Kukuri!"

"Igualmente~. Ah, es cierto. El profesor que se transfirió contigo. ¿He oído que es un pariente de Wagahai-chan?"

Neko se rió con picardía.

"Sí. ¡Eso es lo que decidimos hacer!"

"¿Decidieron?"

Kukuri inclinó la cabeza confundida por la extraña forma en que lo dijo. Fue en gran parte debido al poder de Neko que pudo hacer eso. Sin embargo, no tenía intención de decirle eso a Kukuri, al menos no hasta que sus vidas se hubieran calmado por completo.

"Bueno, de todos modos, es un profesor muy agradable. Parece que todos en mi clase ya lo llaman por el sobrenombre de "Profesor Alemán"."

Después de decir eso, Kukuri de repente miró hacia el cielo como si recordara algo.

"Pero... siento como si lo hubiera conocido en algún lugar antes."

Neko volvió a reír ante esa reacción, pero no dijo nada.

Un olor delicioso le hizo cosquillas en la nariz a Neko mientras corría hacia el dormitorio.

"¡Estoy en casa! ¡Tengo hambre!"

Una respuesta tranquila llegó desde el fondo de la cocina ante la voz de Neko llena de deseo.

"Ya está hecho. Siéntate."

"¡Hurra!"

Levantando los brazos y expresando su alegría, Neko saltó al comedor.

En el chabudai hay arroz blanco, sopa de miso, verduras encurtidas y pescado a la parrilla. Esos son algunos de sus platos favoritos que ve todo el tiempo.

Neko se pellizcó las mangas de su uniforme y se lució un poco ante la persona sentada allí.

"¿Qué tal? ¿Qué piensas de mi uniforme?"

Se rió entre dientes, Kuro salió de la cocina y abrió la boca en shock.

"Eso también lo escuchaste por la mañana."

"¡Quiero escucharlo una y otra vez! ¿Qué piensas?"

Miró a Neko con calma y asintió lentamente.

"Te queda bien."

Neko se rió como si le hicieran cosquillas. No importa cuántas veces lo escuché, todavía estaba feliz. Incluso más que los elogios por su uniforme, el hecho de que él estuviera allí la hizo más feliz que cualquier otra cosa.

Isana Yashiro.

O Adolf K. Weismann.

Ese no era el Shiro que Neko conocía. Es un joven de apariencia exótica, de cabello plateado y rostro blanco. Es natural que no haya rastros del Shiro de antes, y este es el Shiro "real".

Realmente no entiende el razonamiento detallado. Sin embargo, cualquiera de los dos estaba bien para Neko.

Incluso si su apariencia ha cambiado. Shiro es, después de todo, el Shiro de Neko.

Kuro se quitó el delantal y se sentó frente a Shiro. Neko también se sentó entre ellos dos, esperando una señal.

"Bueno..."

Kuro asintió y los tres juntaron sus manos y hablaron al unísono.

"Itadakimasu."

Neko se rió a carcajadas frente al arroz blanco humeante, la sopa de miso y el pescado a la parrilla.

No es el placer de comer. Por supuesto, eso es una cosa, pero el hecho de que hubiera dos personas a cada lado del chabudai sobre el que estaba colocada la llenó de una alegría inmensa.

Si extiende la mano, puede tocarlos. Si les sonrío, le devolverán la sonrisa. Hay dos personas que ama en esa corta distancia.

Sólo eso la hizo feliz. Todo lo que necesitaba estaba preparado en esa pequeña mesa. Felicidad con un toque calidez. Era lo que Neko había estado buscando. Rodeada de su familia, Neko, Ameno Miyabi estaba feliz.